

"GRUPO RENOVACIÓN"  
MUSICOS COMPOSITORES  
(SECCION ARGENTINA DE LA  
S. I. M. C.)

Recibida  
Contestada

Mayo 25/34  
Mayo 27/34

Buenos Aires 24 mayo 1934.

St Prof. F. Curt Lange  
Montevideo. —

Mi estimado amigo:

Gracias le sean dadas por su gentileza en enviarme duplicado de una de las cartas extraviadas y por la nueva del 9 de Abril, a juzgar por la fecha que Ud. ha escrito en ella; pero que a juzgar por la fecha en que yo la recibiera (12 de Mayo) y por el testimonio de los sellos de correo de Montevideo y de aquí, debe tratarse en realidad de un error: debió ser 9 de Mayo. Y hago esa enojosa explicación por que me atrevo a juzgar la idea de responder recién a una carta de Ud. al cabo de ese tiempo transcurrido.

Le felicitamos por haber quedado definitivamente resuelta la publicación del "Boletín" Latino Americano de Música y le agradecemos como corresponde su invitación para colaborar en él.

Aunque no se me oculta que esto último sea misión delicada, por lo menos para mí; y sobretodo tomando como tema el "Grupo Renovación". Lo diré por qué.

El "G. R." fue fundado por nosotros con el solo objeto de agrupar unos cuantos espíritus jóvenes que en principio se asfixiaban en medio de la atmósfera de falsos valores que respira el ambiente musical de Buenos Aires; (donde todos son medidos por igual, aficionados sin preparación ni talento junto a músicos cultos y poseedores a fondo de su oficio); y que estimulándose mutuamente, dichos jóvenes contribuyeran, en la medida de sus capacidades y sin menoscabo de sus propios temperamentos, contribuyeran <sup>de</sup> a la formación de un verdadero ambiente musical, donde las jerarquías fueran rigurosamente respetadas. Así, pues, verá Ud. que dicha actitud, en el fondo era tanto ética como estética, o tal vez más lo primero que lo segundo. Nosotros negamos la música oficial

lista argentina, formada por todos <sup>los</sup> incapaces, musicalmente hablando, que tiene el país; y la música folk-lórica de aquí, que aparte de ser la más pobre de América (toda ella puede reducirse a los compases de  $\frac{3}{4}$  y  $\frac{6}{8}$ ), tiene el inconveniente de expresar lo que ya muere, irremisiblemente, por no tener contacto alguno con nuestro actual modo de sentir y de pensar. No olvidemos, además, que la Argentina es propiamente hablando, un país cosmopolita y que nuestra cultura y nuestra sensibilidad son europeas; y que andando el tiempo, y de aquí a muchos años, al unificarse los distintos tipos del inmigrante y su descendencia en un consuelo común, entonces podremos pensar en nuestro nacionalismo musical: es decir, no lo "pensaremos," sino que surgirá espontáneo y no por la fuerza, como lo entienden los folkloristas argentinos de ahora. — Pues bien, amigo Lange, ya sería Ud. que es difícil hablar de las finalidades del "G. R." sin invocar las razones primeras que las han generado. Ahora bien: si Ud. quisiera una especie de ensayo sobre el "G. R." estudiado a través de sus componentes, yo no podría hacerlo, por ser parte interesada, pero lo haría mucho mejor que yo, el poeta y crítico musical Andrés L. Caro, espíritu cultísimo y sereno. Según sea el parecer de Ud., yo puedo hablarle del asunto.

También le prometo hablar a la brevedad posible en "Amigos del Arte" sobre el asunto de sus conferencias, siempre que Ud. me oriente un poco en cuanto a honorarios, número de conferencias, fechas, etc. Asimismo le agradecería me indicara la extensión que deberían llevar la obra que se publicará en el Suplemento musical del "Boletín". —

De despedirme de Ud. (hasta la próxima), le ruego, estimado Lange, que no tome a mal lo del asunto de mi colaboración, pues si bien le ha expresado que el tema que Ud. insinuara en su carta del 22 de marzo no puede ser tratado por mí objetivamente, pueden serlo muchas otras, como por ejemplo algún ensayo sobre cualquier músico interesante de por aquí. — A la espera de sus gratas noticias, me recitero su amigo y servidor

Juan Carlos Paz.